

PROVINCIA "SAN MARTÍN DE PORRES"

PLAN DE FORMACIÓN INICIAL

Venezuela - Colombia - Cuba

Barquísímeto, 12 de Octubre de 2008

INTRODUCCIÓN

“...La Orden debe ser refundada, por cada generación, en el espíritu y el corazón de los que llegan” (Lacordaire).

Las palabras del P. Lacordaire, nos recuerdan que el Espíritu sigue actuando a través de la historia, recreando el Carisma y *haciendo nuevas todas las cosas* (Ap 21,5).

Apoyadas en esta fuerza renovadora del Espíritu, y, con sentido de gratitud hacia el don recibido, presentamos este Plan de Formación Inicial, para la Provincia “San Martín de Porres”. Desde una espiritualidad **crístocéntrica**, propia de la Orden de Predicadores, queremos poner el acento en otros aspectos esenciales de la espiritualidad dominicana, las grandes líneas marcadas por los últimos Capítulos de la Congregación, de la CLAR y otros documentos eclesiales sobre Vida Religiosa.

Reconocemos que la **Formación Inicial es un desafío** que nos lleva a acoger a las jóvenes que se sienten llamadas por Jesús y se disponen a seguirle desde nuestro Carisma de Dominicanas Misioneras de la Sagrada Familia. Esto supone en nosotras una **actitud de apertura** para acogerlas tal como son: con su riqueza y sus valores, con su sensibilidad, preguntas, búsquedas y sueños. Nos sentimos llamadas, pues, a hacer con ellas un **camino de conversión**, a renovar juntas la respuesta a la llamada que nos hace Jesús para ser sus discípulas, siguiendo los pasos de Domingo de Guzmán y de nuestros Fundadores, el P. Cueto y la M. Pilar.

Esta etapa de la Formación Inicial requiere de cada una de nosotras la disposición para acompañar a las jóvenes, cada una desde nuestra posibilidad, en su proceso de encuentro e identificación con Jesús. Como discípulas de Jesús queremos seguirle desde una vida religiosa místico-profética al servicio de la vida y en particular de la vida amenazada. Nos unimos así al sueño de Jesús que nos dice. “ Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia.” (Jn 10,10).

El acompañamiento lo vamos haciendo de manera testimonial, con la vivencia alegre de la vocación recibida y la encarnación, en nuestras vidas, del carisma de Domingo de Guzmán. Este carisma ha llegado a nosotras a través del sentir, respirar, amar, de las hermanas de la Congregación, de nuestros Fundadores y de la Familia Dominicana en general.

Nos sentimos, pues, *urgidas a recrear*, junto a las jóvenes, el carisma que nos legó Domingo de Guzmán, con su pasión por mostrar a todos y a todas el rostro de Dios Padre y Madre; su urgencia por anunciar la Buena Noticia de Jesús, y su exigencia para testimoniar con su vida los valores del Reino.

Que María, la Mujer fiel, siempre abierta para acoger la novedad de Dios, nos acompañe en este itinerario de fidelidad al carisma que se nos ha regalado.

ETAPAS DE LA FORMACIÓN INICIAL

¿Desde qué perspectiva?

Nos situamos, en cada etapa formativa, desde los *Círculos de la Mística en la Vida Dominicana*.

A grandes rasgos, los definimos de la siguiente manera:

Conocimiento de si: Camino hacia el misterio que nos habita. Ahondando en el “infinito deseo”, al que nos invita Catalina.

La Historia: Espacio de búsqueda de la verdad y de la vida. Capacidad de ahondar en la vida descubriendo y ensanchando las dimensiones espacio-temporales.

Casa-Conventus: Modo de ser y estar en la vida, “cultivando sueños de comunión “.

Estudio-Compasión: Asumiendo el estudio como un aprendizaje para la vida, el humor como instrumento para la verdad, el arte del buen reír, la empatía con las cosas del mundo, búsqueda de la verdad desde la precariedad.

Oración-Contemplación: Es dejar abierta la vía del intercambio, llevando a la reflexión y oración los afanes de los seres humanos. Esto genera personas de **encuentro**. Nos hace percibir la presencia compasiva de Dios.

Silencio: Como criterio para interpretar la vida y la historia. Espacio ocupado en escuchar, en abrirnos a la vida, a la realidad, a la historia. Espacio propicio para cultivar el asombro y la admiración.

Soledad: Crece en el silencio de la vida al percatarnos que estamos envueltas en el misterio más grande. Misterio que, a su vez, produce asombro.

I.-ASPIRANTADO O MUTUO CONOCIMIENTO

Definición:

Es la etapa previa a la formación inicial, que se establece a partir del momento en el que la joven manifiesta su llamada a la Vida Religiosa, en nuestra Congregación. Es, así mismo, el comienzo del camino en la vida dominicana, en contacto con nuestra Congregación. Momento propicio para el **conocimiento recíproco**.

Duración: Desde la diversidad de las jóvenes que se acercan a nosotras, conviene que esta etapa contemple, como mínimo, un año.

Finalidad:

Posibilitar el conocimiento mutuo entre la Congregación y la joven. Acompañándola en el discernimiento vocacional, ayudándole en el autoconocimiento, conocimiento de Dios, clarificación de motivaciones y sintonía con el carisma.

PARA LOGRAR ESTO, tomamos en cuenta las diferentes dimensiones:

1.-Conocimiento de sí:

Favorecer el autoconocimiento, abierta a la propia verdad...

Esto supone: a) Atención a la autoimagen, a las raíces familiares y a la identidad de mujer.

b) Valoración de la propia cultura y raza, en apertura a otras culturas.

2.-Historia como fuente de inspiración:

Descubrir la fidelidad a la historia como lugar de encuentro con Dios.

Esto supone: a) Sensibilidad ante las situaciones de marginación social. b) Gestos concretos de solidaridad y compromiso social. c) Trabajo y estudio orientado a la compasión.

3.-Casa-conventus:

Constatar su capacidad de relación en la vida de grupo

Esto supone: a) Convivencia de grupo b) Cierta autonomía y responsabilidad c) Afectividad abierta y equilibrada. c) Cercanía y convivencia con algunas de nuestras comunidades, donde se vea y comparta la vivencia y estilo de vida de la Congregación.

4.-Estudio-compasión:

Conocer más de cerca y valorar la vida religiosa dominicana, para ver si es la forma concreta de vivir su llamada y entrega radical a Jesús.

Esto supone: a) Acercamiento a la vida de Domingo como predicador comprometido con el anuncio del evangelio. b) Conocimiento del carisma y vida de la Congregación.

5.-Oración –contemplación:

Cultivar la relación personal con el Dios de Jesús

Esto supone: a) Contrastar su imagen de Dios. b) Conocimiento de la Biblia y de los contenidos básicos de la fe cristiana. c) Experiencia de oración personal y comunitaria. d) Participación activa en la comunidad cristiana y grupos juveniles.

6.-Predicación- itinerancia:

Descubrir que la fe exige anuncio y compromiso.

Esto supone: a) Disposición a expresar su propia fe. b) Participación activa y responsable en la pastoral de la comunidad cristiana a la que pertenece.

Criterios de evaluación:

De acuerdo a lo anteriormente señalado, se evaluará en esta etapa, si la joven:

- Ha crecido en madurez humana, mayor autoconocimiento, autonomía, responsabilidad en el trabajo y estudio.

- Si muestra disposición a dejarse acompañar en su proceso de crecimiento integral.
- Si mantiene una relación positiva, tanto en el grupo generacional, como con el resto de la comunidad dominicana, y con otras personas.
- Expresa el sentido apostólico, en su disposición a entregarse a los demás y a salir de si.
- La relación con Dios va ocupando un puesto importante en su vida y se manifiesta tanto en su vida, como en sus relaciones y entrega.
- Ha manifestado sintonía con nuestro estilo de vida y mantiene el deseo explícito de ser Dominica Misionera de la Sagrada Familia.

II.-POSTULANTADO

a) Definición:

En esta etapa, debe hacerse la iniciación al *seguimiento de Jesús en la Vida religiosa dominicana*. La incorporación progresiva de la joven a una comunidad le permite discernir su vocación de Dominica Misionera de la Sagrada Familia. Avanzar en un proceso de maduración psicológica, humana y afectiva, vivir las *rupturas necesarias de cara a las exigencias del Reino*, participar en la vida fraterna y la misión, iniciarse en la oración personal y comunitaria, según el carisma de nuestra Congregación y de la Orden.

b) Duración:

Será de uno o dos años, según la evolución de cada joven, en una comunidad preparada y dispuesta a acoger y acompañar a las jóvenes en esta etapa.

c) Finalidad:

Continuar el proceso de personalización y socialización en una comunidad dominicana y clarificar las motivaciones de su vocación al seguimiento de Jesús.

PARA LOGRAR ESTO, tomamos en cuenta las diferentes dimensiones:

1.-Conocimiento de sí:

Activar el proceso de conocimiento y la aceptación de la propia persona, con sus límites y potencialidades. Tiempo de dolorosas rupturas.

Esto supone: a) Cultivo de la identidad femenina b) Atención a la energía afectivo-sexual. c) Reconciliación y valoración del propio cuerpo. d) Integración de la historia personal a la luz de la Palabra. e) Valoración de la propia cultura y raza. f) Atención a la sinceridad y transparencia .g) Capacidad de discernir.

2.-Historia como fuente de inspiración:

Descubrirla como espacio de la búsqueda de la verdad y la vida.

Esto supone: a) Vivencia de la compasión dominicana ante la realidad de injusticia y pobreza, y reflexión crítica sobre ella. b) Contacto con la realidad del pobre, tocar, oler mirar caminar al lado de...

3.-Casa- conventus:

Integrarse a la experiencia de la vida comunitaria, en relaciones de gratuidad, al mismo tiempo que va tomando conciencia de las “rupturas” que supone el seguir a Jesús en la Vida Religiosa.

Esto supone: a) Compromiso en la vida comunitaria desde el amor fraterno... b) Crecimiento en la comunicación y en el diálogo. c) Aceptación de las confrontaciones que se dan en el grupo. d) Sobriedad y sencillez en el estilo de vida. e) Relaciones sociales acordes con su nuevo estilo de vida.

4.-Estudio-compasión:

Despertar la pasión por la verdad y el estudio desde una actitud de precariedad y pobreza.

Esto supone: a) Conocimiento del perfil humano, evangélico y apostólico de Domingo de Guzmán, el P. José Cueto y la M. Pilar. b) Conocimiento y vivencia del estilo de vida y misión de la Congregación y de la Orden. c) Experiencia del estilo de vida sencillo y compasivo de las Dominicas M. S. F.

5.-Oración- contemplación:

Vivir con gozo la experiencia de Dios y la relación afectiva con Jesús, para que vaya iluminando la propia vida, la mirada al mundo y las relaciones comunitarias...

Esto supone: a) Purificación de la imagen de Dios para que ayude y posibilite el encuentro con el Dios de Jesús. b) Ejercicio de oración personal, comunitaria y litúrgica. c) Lectura orante de la Palabra que ayuda a descubrir a Dios en la vida. d) Conocimiento inicial de la Vida religiosa. e) Profundización bíblica para iluminar la propia historia.

6.-Predicación –itinerancia:

Descubrir la misión como exigencia del seguimiento de Jesús en la comunidad donde vive.

Esto supone: a) Conciencia de misión en el mismo trabajo o estudio en el que se está comprometida. b) Participación en la misión de la comunidad. e) Compromiso solidario concreto a la manera de Domingo.

Criterios de evaluación:

- Crecimiento en el conocimiento personal y conciencia de la necesidad de seguir creciendo a partir de sus limitaciones y potencialidades:

Tiene capacidad de iniciativa y organización
Acepta con serenidad la confrontación aunque le cueste
Aceptación de su identidad, raza y cultura.
Sabe leer su historia a la luz de Dios...
Es sincera y trata de vivir en verdad.
Tiene capacidad de compartir y entregarse a los demás.
Realiza responsablemente las tareas que se le encomiendan dentro y fuera de la comunidad.
Ha ido creciendo en unas relaciones abiertas, sinceras y sin dependencias

-Siente la misión como exigencia del seguimiento a Jesús:

Manifiesta deseo de anunciar al Dios que va conociendo y experimentando.
Tiene interés en la formación para la misión

-Está dispuesta a iniciar con entusiasmo el seguimiento de Jesús en la Vida Religiosa:

Busca tiempos de oración personal y participa activamente en la oración comunitaria.
Va adquiriendo capacidad de silencio y de interiorización
Va leyendo los acontecimientos a la luz de la Palabra

Dios va siendo cada vez más importante en su vida y esto la mantiene en un tono frecuente de alegría serena.

-Tiene más claridad de que su vocación la puede realizar en nuestra Congregación:

Muestra interés en la profundización del carisma

Se siente atraído afectivamente por las personas de Domingo, P. Cueto y M. Pilar

III.-NOVICIADO

a) Definición:

Esta es la etapa fundamental de la formación para discernir la autenticidad de la vocación en la Congregación. En esta etapa se coloca en primer lugar la experiencia de Dios.

Se vive en una comunidad, constituida como Noviciado, que está en misión apostólica entre los pobres y que asume la responsabilidad de la formación de las novicias. Una hermana encargada por la Provincia realizará el acompañamiento personal.

b) Duración:

Su duración es de dos años y se podrá extender por seis meses más.

c) Finalidad:

Iniciar una experiencia de Vida religiosa como dominica para verificar la autenticidad de su vocación, profundizando la experiencia de Dios como eje integrador de toda la persona.

PARA LOGRAR ESTO, tomamos en cuenta las diferentes dimensiones:

1.- Conocimiento de sí:

Conocer la tierra sagrada de la propia historia, viviendo en profundidad y reconociéndose habitada.

Esto supone: a) Crecimiento en autoestima que le permita aceptarse en su verdad. b) Apertura y valoración de otras culturas. c) Integración progresiva de su energía afectiva. d) Cultivo de la sinceridad. e) Elaboración de las rupturas que supone la Vida Religiosa f) Valoración del silencio y la soledad como camino para el conocimiento de sí. g) Capacidad de ahondar en la vida, descubriendo y ensanchando horizontes

2.-Historia (como fuente de inspiración):

Descubrir la Historia como un espacio de búsqueda de la verdad y la vida...

Esto supone: a) Ser testigos en medio de la historia de lo que se ha visto y oído. b) Discernimiento dentro de los diversos campos de misión. c) Experiencia de anuncio. d) Lectura y estudio específico de Teología, Biblia y Liturgia. e) Cultivo del sentido crítico ante los MCS g) Ampliar la mirada a la realidad mundial.

3.-Casa- conventus:

Cultivar sueños de comunión participando corresponsablemente en la vida comunitaria con el don gozoso de si...

Esto supone: a) Conciencia progresiva de haber sido convocada por el Señor a vivir en comunidad. b) Gratuidad y diligencia en el compromiso comunitario. b) Cultivo de la autonomía afectiva (capacidad de soledad). c) Estilo de vida pobre, alegre, fraterno y acogedor. d) Iniciarse en la confrontación comunitaria. e) Vivencia de la gratuidad en la acogida al otro tal como es.

4.-Estudio-compasión:

Profundizar en la espiritualidad dominicana como fuente de inspiración de nuestro carisma.

Esto supone: a) Estudio de la Historia y espiritualidad de la Orden. b) Estudio de Domingo, P. Cueto, M. Pilar y el desarrollo del carisma a través de la historia en los diversos contextos. d) Interiorizar la experiencia espiritual de Domingo, P. Cueto y M. Pilar, e iniciar el sentido de pertenencia. e) Despertar la pasión por la verdad y el estudio. f) Cultivar el sentido del humor, el arte del bien reír, la alegría.

5.-Oración-contemplación:

Profundizar en el seguimiento de Jesús y dejarse “seducir” por Él para ir experimentando el amor de Dios como fundamento de todo su ser.

Esto supone: a) Orientación para una relación afectiva con Jesús. b) Lectura creyente de la historia personal, comunitaria y social. Lo cual implica creatividad y osadía c) Espacios de oración, celebración, interiorización y asombro-silencio d) Profundización bíblica.

6.-Predicación-itinerancia:

Vivir y entender la misión como entrega de la vida a la propuesta de Jesús

Esto supone: a) Contacto con la realidad que duele. b) Deseo de comunicar el carisma que va sintiendo como propio. c) Concreción de la experiencia mística en la cotidianidad: en las relaciones comunitarias de cercanía, perdón y gratuidad. d) Solidaridad y compromiso con el mundo de la marginación y los empobrecidos. e) Conocimiento de los predicadores y profetas de la Orden y de la Iglesia. f) Actitud abierta para evangelizar y dejarse evangelizar por los más pobres.

Criterios de evaluación:

- Si tiene consistencia personal para poder hacer esta opción de vida:

Va integrando progresivamente su energía afectiva
Es sincera, sabe verbalizar las situaciones de conflicto y buscar soluciones
Tiene un tono vital de alegría y serenidad
Su auto-percepción coincide con la del grupo

- Es disponible y corresponsable en la vida y misión de la comunidad:

Sabe dialogar, confrontar y aceptar la confrontación
Se comunica con sinceridad y claridad
Tiene iniciativa y discierne con la comunidad al tomar decisiones.
Participa con generosidad en los trabajos comunitarios
Sabe equilibrar soledad y compañía.

- Ha participado en la misión de la comunidad con sensibilidad hacia los pobres y ha sido responsable en las tareas o estudios realizados:

Hace lectura creyente de los acontecimientos de la vida a la luz del evangelio
Ha tenido experiencias concretas de solidaridad con los más pobres.
Ha realizado con responsabilidad los trabajos programados
Toma el estudio con seriedad e interés
La experiencia de comunidad en misión ha sido positiva

- Ha crecido en su vida de fe y en el entusiasmo de seguir a Jesús:

Muestra fidelidad a los consejos evangélicos y a sus exigencias
Tiene interés por la oración personal, comunitaria y litúrgica
A leer los acontecimientos desde la fe
Sabe dar razón de su fe
Experimenta la llamada del Señor a vivir en comunidad para la misión.

Expresa su identificación con el carisma de dominicana:

Se interesa por la vida de la congregación
Se siente contenta de pertenecer a la Congregación. Habla con cariño de ella
Acepta con realismo las luces y sombras congregacionales.

IV.-JUNIORADO

a) Definición:

Es una etapa de integración en la que las hermanas continúan su formación a todos los niveles y se insertan progresivamente en la vida y misión de la Congregación.

Es la etapa más compleja porque la joven se ve confrontada con nuevas realidades que la obligan a resituar y unificar todo su ser desde su identidad de mujer consagrada en nuestra Congregación.

b) Duración:

La duración de esta etapa será entre cinco y nueve años.

Se tomará en cuenta el caminar de cada hermana, evitando las rupturas muy rápidas, y velando porque la hermana no esté muy aislada con respecto a su propia generación.

Una de las responsabilidades de la provincia y comunidad dónde vive la juniora antes de su profesión perpetua es hacer crecer en ella el sentido apostólico, ayudándole a asumir sus responsabilidades en el proyecto misionero de la provincia y de la comunidad y sosteniéndola fraternalmente.

En esta etapa se hace especialmente necesario el acompañamiento personal y que la comunidad asuma la formación de la juniora y le ayude a lograr sus objetivos

(NOTA: Hay que definir las etapas del juniorado, sólo nos vamos a referir a los años previos a la preparación para la profesión perpetua, que requiere un tratamiento especial)

c) Finalidad

Ahondar en la experiencia de ser llamadas por Dios para vivir en una comunidad dominicana.

PARA LOGRAR ESTO, tomamos en cuenta las diferentes dimensiones:

1. Conocimiento de si:

Ir consolidando su identidad personal de mujer consagrada en esta Congregación, en contraste con su entorno.

Esto supone: a) Elaboración del proyecto personal como expresión de su opción de vida. b) Consistencia para afrontar la realidad de la vida con sus conflictos y retos. c) Valoración de la propia cultura en medio de la diversidad. d) Integración de su identidad de mujer y de las relaciones con el otro sexo. e) Atención a las crisis afectivas para poder elaborarlas y orientarlas.

2. Historia (como fuente de inspiración)

Descubrir la historia como criterio interpretativo

Esto supone: a) Inserción e inculturación en medios populares, con un estilo profético y creyente.

b) Fortaleza ante las exigencias del trabajo y las dificultades de la misión. c) Identificación con Jesús y aceptación de su propuesta de vida.

3. Casa-conventus

Cultivar sueños de comunión comprometiéndose como miembro activo en la construcción de la comunidad, con todo lo que supone de autonomía e interdependencia.

Esto supone: a) aceptación realista de la comunidad con sus dones y limitaciones, como lugar de gracia y perdón. b) Disponibilidad para poner las propias capacidades al servicio de la comunidad y la misión. c) Diálogo y aceptación de las diversas culturas. d)

Participación activa en la búsqueda de la voluntad de Dios y aceptación corresponsable de las acciones comunitarias. e) Estilo de vida pobre y solidario, desde la humildad y sencillez de corazón f) Crecimiento en la consciencia de la vida económica de su comunidad; tomar responsabilidades, con respecto a la plata, como un bien común.

4. Estudio-compasión

Vivencia del estudio como búsqueda de la verdad en fidelidad a Dios y a la historia.

Esto supone: a) Ejercer el humor como instrumento de la verdad b) Desarrollar empatía con las personas y las cosas.

5. Oración-contemplación

Esto supone: a) Identificación progresiva con la persona de Jesús. b) Formación progresiva y actualizada de lo que implica ser mujeres consagradas con votos. c) Referencia constante a la Palabra de Dios y actitud de discernimiento para ir descubriendo su voluntad. d) Relación con María mujer contemplativa y dinámica. d) Tiempos explícitos de oración diaria, para ir centrándose en el Señor. e) Experiencia de un Dios salvador y liberador en toda situación de conflicto y de muerte.

6. Predicación-itinerancia

Arraigar el sentido de pertenencia a la Congregación y la progresiva identificación con el carisma.

Esto supone: a) Relectura del carisma desde la propia realidad. b) Interés por conocer sistemática y vivencialmente a los fundadores y a la historia de la Congregación y de la Orden. c) Apertura y disponibilidad, a la universalidad congregacional. d) relación afectiva con los fundadores.

Criterios de evaluación:

Va integrando su ser de mujer, aceptando sus valores y limitaciones.

Acepta e integra su raza y su cultura

Tiene capacidad de silencio e interiorización

V creciendo en madurez, con autonomía e interdependencia

Es capaz de sacrificar tiempo e intereses personales a favor de los demás

Muestra responsabilidad y constancia en los compromisos adquiridos

Participa con responsabilidad en la marcha de la comunidad y asume como suyas las decisiones tomadas.

Acepta el dialogo y la confrontación sobre todo en situaciones de conflicto comunitario.

Vive un estilo de vida sencillo, es disponible, generosa y pone sus dones al servicio de la comunidad.

Tiene capacidad de amor gratuito y de perdón.

Vive relaciones abiertas y madura dentro y fuera de la comunidad

Acoge las mediaciones de la obediencia con espíritu de fe y valora el acompañamiento personal.

Realiza la misión con iniciativa y entusiasmo

Actúa con sentido de envío, comunica y comparte lo que hace, pide y se deja evaluar

Lleva con responsabilidad la tarea que le han confiado y tiene capacidad de trabajar en equipo.

Tiene sentido de Iglesia y colabora con actitud crítica, constructiva y fraterna

Muestra sensibilidad social, sobre todo con los pobres y excluidos.

El seguimiento a Jesús la lleva a vivir con criterios evangélicos.

Va descubriendo la presencia de Dios en los acontecimientos.

Muestra interés por la oración personal y comunitaria y participa activamente en ellas.

IMPORTANTE: (O ¿SUGERENCIAS?)

Ninguna urgencia de la Provincia o de una comunidad debe interrumpir la formación de las hermanas ya que lo que está en juego es prioritario.

Ya que la realidad nos da que es pequeño el número de hermanas en Formación, nos parece bueno reagruparlas en la medida de lo posible, aún cuando estén en diferentes etapas, porque ellas pueden sostenerse mutuamente y mantener una cierta continuidad en el acompañamiento.

El trabajo: La realidad socio-económica del mundo actual tiene una implicación directa en la formación de las hermanas. La búsqueda de trabajo y el trabajo remunerado, cuando sea posible, permite a las junioras compartir, antes de la profesión perpetua, la suerte de los hombres y mujeres. Aún cuando un trabajo remunerado, parece deseable y posible en el juniorado, es importante encontrar un equilibrio de vida, en las proporciones razonables, entre oración, vida común, estudio y apostolado.

En las diferentes etapas de formación inicial es esencial proporcionar a las formandas una seria y profunda formación teológica y bíblica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Antonieta Potente, Iluminación Capítulo General 2006, Bolivia.

Jesús Díaz Sariago, Elementos básicos del carisma dominicano. Encuentro de Formación, Teror 2008.

CLAR, lineamentos de Formación Inicial, 2008